

**JOSÉ LUIS VALLEJO AYALA**

Ingeniero bursátil por la Universidad Central del Ecuador. Quito. Diplomado Estudios Latinoamericanos por el Instituto de Altos Estudios de América Latina-Sorbona III París – Francia. Máster en Desarrollo económico por la Université de Versailles St Quentin en Yvelines. Versailles – Francia. PhD (candidato) por la Université de Versailles St Quentin en Yvelines. Versailles – Francia. Docente Titular Auxiliar TC en la Escuela de Comercio Exterior y Negociación Comercial Internacional ECEYNCI de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi desde 2011.

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo

(Entregado 10/04/2013 – Revisado 30/04/2013)

Université de Versailles St Quentin
Escuela de Comercio Exterior y Negociación Comercial Internacional (ECEYNCI)
Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC)
 jose.vallejo@upec.edu.ec

RESUMEN

El presente ensayo se constituye en una reflexión sobre las características de insostenibilidad del actual modelo económico, entendido como un sistema cerrado y de aplicación global. Se han considerado tres elementos para orientar la discusión. Primero integrando la correlación de Kuznets entre crecimiento e inequidad. Luego con la propuesta de la economía como sistema abierto, y finalmente con el cuestionamiento al crecimiento desde la paradoja de Easterlin.

Palabras clave: *crecimiento económico, desarrollo, inequidad, pobreza, eficiencia*

ABSTRACT

This essay is a reflection on the characteristics of the unsustainable current economic model, dealt as a closed system with global implementation. We have considered three elements to guide our discussion. First, integrating of Kyznets correlation between growth and inequality. Second, proposing economy as an open system and last, questioning growth according to Easterlin paradox.

Keywords: *economic growth, development, inequality, poverty, efficiency*

1. MODELO ECONÓMICO ACTUALMENTE

Generalmente las estrategias de desarrollo de los países se conciben y ejecutan sobre la

Enero – Junio 2013

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo base de la triangulación entre crecimiento, pobreza e inequidad. En efecto resultaría razonable suponer que un incremento en los ingresos de una economía beneficia a toda la población directa o indirectamente, ayudando a reducir la pobreza y a disminuir las inequidades. De esta manera, privilegiar una política de crecimiento económico, a veces a ultranza, se traduciría de manera casi espontánea en una mejora sustancial de la calidad de vida para la población vía incremento de producción y empleo.

Sin embargo, es conveniente poner de manifiesto dos aspectos. Primeramente, el análisis de la evolución de las variables crecimiento y pobreza, entendida desde el enfoque de desarrollo humano, presenta una relación incuestionablemente negativa. Este enfoque pone de relieve, el estudio de algunos indicadores que se refieren al nivel de educación, la esperanza de vida, y el nivel de vida como elementos de base para que la población mantenga sus capacidades fundamentales que le permitirán fundamentalmente un acceso adecuado a la alimentación, a la salud, a la vivienda, y a la participación social.

En segundo lugar, la correlación entre crecimiento económico e inequidad presenta diferentes resultados. Estos resultados dependen de varios factores, y no únicamente de un proceso de acumulación de capital, lo que vuelve mucho más compleja y hasta inaplicable la afirmación de una relación directa entre crecimiento y disminución de la inequidad.

Simón Kuznets, contribuyó en cierta medida a esclarecer esta problemática. Entre otros, fue Kuznets quien empezó a organizar y analizar los agregados macroeconómicos en series temporales de largo plazo. Sus estudios argumentan la evidencia empírica de una relación inicialmente positiva y luego negativa, entre riqueza e inequidad para ciertas economías, que fueron sobre todo países desarrollados. Aquello dio origen a un debate político académico sobre la validez de su teoría conocida ahora como la curva de Kuznets, evidentemente hay quienes la defienden y otros la contradicen.

De todos modos, la importancia de esta curva reside en el hecho de que se constituyó en un argumento científico para justificar estrategias políticas y económicas de organismos internacionales, hacia otros países. Dichas estrategias comparten la visión primordial de la acumulación de capital como principal objetivo. En el estudio de otros países los resultados respecto a la curva de Kuznets son heterogéneos, cada caso amerita un tratamiento particular a la luz de sus propias características.

2. ¿Siempre tuvimos la misma tendencia de crecimiento?

El estudio sobre la evolución de la riqueza en el mundo difiere con razón de unos a otros investigadores, sobre todo cuando se trata de períodos anteriores a la aparición del análisis sistemático de los grandes agregados macroeconómicos. No obstante, entre los trabajos destacados, la labor realizada por científicos como Angus¹ proporciona una visión generalmente aceptada en el análisis histórico del crecimiento económico mundial. Sobre la base del análisis de Angus, se destaca el hecho de que durante los primeros 18 siglos de nuestra era hay una tendencia modesta, de aproximadamente 0,1 %, en el incremento de la

¹ A pesar de que el propio Angus define su trabajo como indicios y hasta conjeturas

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo
riqueza mundial. Tendencia que era absorbida por una tasa de crecimiento poblacional mayor que la del económico.

Efectivamente, a pesar de los altibajos caracterizados por períodos de florecimiento y paz, o de guerras, epidemias u otros conflictos, las sociedades volvían a alcanzar, por lo menos en términos del análisis económico, esa suerte de consonancia entre la producción y la disponibilidad de recursos. En ese contexto las sociedades evolucionaron y se transformaron durante siglos, logrando a su manera un cierto tipo de desarrollo. Tal vez no como en la acepción moderna y hasta a veces distorsionada del término desarrollo, sino como un comportamiento colectivo, facultativo u obligatorio, de generaciones que emplearon los recursos para la creación de lo que Manfred Max Neef llama satisfactores; o sea los medios para cubrir las necesidades humanas, que por lo demás son limitadas².

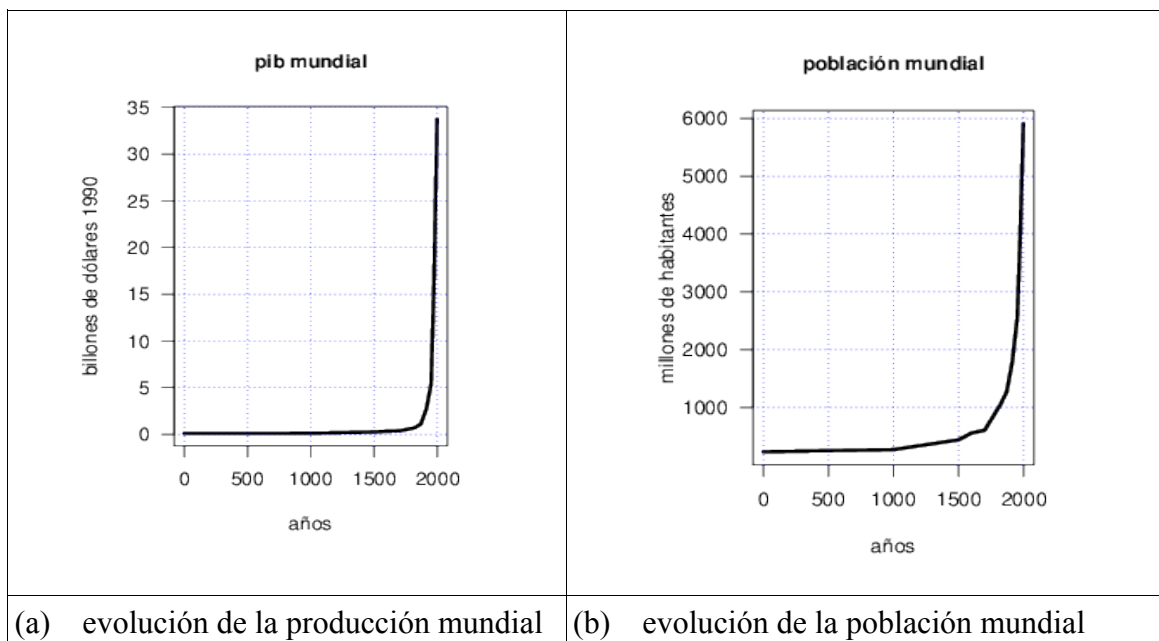
Efectivamente las necesidades humanas fundamentales, son finitas, pocas y clasificables...son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades. (Max Neef 2006)

En lo que concierne a la curva de la acumulación de la riqueza mundial, o sea al crecimiento económico; se percibe un punto de inflexión muy claro dentro de su trayectoria. El mismo coincide con un proceso de innovaciones que desde entonces cambiaron el curso de la historia de la humanidad. Refiriéndonos siempre a la evolución económica, se inicia una nueva etapa caracterizada por unas elevadas tasas de crecimiento. Lo que antes era apenas perceptible en décadas, ahora por vez primera se hace palpable en el corto plazo.

Además, observando el aspecto cualitativo, la variación del crecimiento se presenta bajo la forma de una progresión geométrica, llegando a multiplicar por más de 100 la producción de bienes y servicios. Estos cambios tuvieron ciertamente causas y orígenes diversos, No obstante, en el ámbito del análisis económico conviene identificar y hacer una breve descripción de tres etapas en particular.

² Max-Neef considera incorrecta la tendencia a creer que las necesidades humanas son infinitas. Describe principalmente las siguientes: Ser, Tener, Hacer, Estar, Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad

Figura 1



Tanto la evolución de la población como la de la producción mundial comparten ciertas características. Sin embargo, a partir del siglo XVIII el crecimiento económico medido a través del pib, presenta una tendencia incremental exponencial más importante, lo que lo convierte a la vez en una fuente necesaria de ingresos para financiar el desarrollo, pero también en un proceso que en el largo plazo se revela insostenible. Fuente (Angus 2001), elaboración propia.

Los inicios remontan hacia el año 1701; cuando Jethro Tull, apasionado de la ciencia y la agricultura, cambia radicalmente el modo de producción agrícola con la invención y posterior introducción del sembrador mecánico. Las máquinas reemplazaron prontamente la mano de obra en el campo dando lugar al apareamiento de fenómenos sociales hasta entonces poco conocidos, como el de los luditas. Un número elevado de personas que no poseían tierras ni trabajo se vieron desplazadas pues su medio de subsistencia, o sea las labores agrícolas, sería progresivamente sustituido.

En esas circunstancias tuvieron que trasladarse a la ciudad en busca de trabajo y nuevas oportunidades. Como consecuencia, el flujo de personas generó en la ciudad una nueva dinámica social y económica con sus propias características. Desde ese momento, tuvieron lugar acontecimientos importantes que orientaron definitivamente la evolución del sistema económico tal y como lo conocemos hoy en día. Primero fue Inglaterra, expandiéndose luego por Europa y Estados Unidos, y más tarde por el mundo entero. Se destacan hechos como la invención de la máquina de vapor de Watt, el auge de la explotación del carbón como combustible, o el desarrollo de la industria textil.

Los progresos tecnológicos dieron igualmente lugar a hechos sociales distintivos, como los conflictos del movimiento ludita.³ Fueron obreros particularmente del sector textil, que se

³ A finales del siglo XX, en plena era digital, surgió un movimiento conocido como neoludismo, que se opone a la inteligencia artificial y todo avance científico que se apoye en la informática. Reconoce que no sólo los empresarios son los explotadores sino que es la forma en que funciona la tecnología la que aliena tanto al explotador y al explotado convirtiéndose, a criterio de ellos, ambos en partes funcionales de la maquinaria tecnológica.

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo
oponían al uso y desarrollo de las máquinas porque consideraban que amenazaban sus puestos de trabajo, protagonizando manifestaciones y hechos violentos. Tal fue el impacto de este movimiento que se promulgo la pena de muerte para quien destruyese las máquinas.

En 1812 se ejecutaron a doce personas por esta causa. Sin embargo, posiblemente debido a la fragilidad en su ideología o por el hecho de su clandestinidad, el movimiento de los luditas fue desapareciendo progresivamente, pero significó un impulso para lo que más tarde serían las luchas obreras y los sindicatos.

Inglaterra tuvo características peculiares que le permitieron desarrollar su industria y convertirse para la época en el pulso de la economía mundial. Parece ser una sociedad cuya cultura presentaba cierta predisposición inclusive percibida como precoz a la innovación y al capitalismo. Empero no es menos cierto que, por una parte la abundancia del carbón como fuente de energía, y por otra, el fácil acceso a algodón barato, proveniente de trabajo de esclavos en Estados Unidos, también contribuyeron a consolidar las bases de dicho proceso.

La revolución industrial, aquella del carbón, de la máquina de vapor y de la industria llega formalmente a Francia sólo a partir de 1830 con la apertura del primer ferrocarril. Esto fue así porque Francia estaba más concentrada en el desarrollo del pensamiento filosófico y de la crítica social, con la época de les lumierès, que de la actividad económica. De su lado Alemania después de unificar el imperio prusiano se inserta también en la vía de la tecnología y el crecimiento.

Por primera vez, el ritmo de crecimiento de las economías se acelera inusualmente, logrando ritmos sostenidos que ya eran perceptibles en el curso de un año (1% o más). Sin embargo, como ya lo había percibido Thomas Malthus en su libro Ensayo sobre el principio de la población, el ritmo cada vez más acelerado del crecimiento económico, sumado al incremento de la población mundial, muestra sus falencias como un modelo perdurable a largo plazo. Llega un período de crisis económica hacia 1873, como un anuncio de lo que ocurriría lustros más tarde en Estados Unidos y la gran depresión.

Durante el siglo XIX surgió una nueva ola de innovaciones y acontecimientos, conocida actualmente como la segunda revolución industrial. Se pueden enunciar entre otros: el descubrimiento de nuevos procesos en la química, el uso masivo de petróleo como fuente de energía, la generación de electricidad, la invención del motor a explosión. También fue notable el progreso en comunicaciones con el telégrafo y más tarde el teléfono, y de los medios de transporte como los ferrocarriles o los barcos de vapor. Todo esto contribuyó a incrementar la productividad a un nivel sin precedentes sobre todo en los países más ricos, en donde ya se lograron las economías de escala⁴.

Al mismo tiempo, aquellos avances tecnológicos implicaban la coordinación de sistemas cada vez más complejos, lo que significó un desafío en la organización de la producción. Así a inicios del siglo XX aparecen modelos de gestión como el taylorismo o el fordismo que introdujeron las tareas repetitivas por especialidad, y la producción en serie (para la cual también se haría necesario un consumo en masa); igualmente surge el marketing y

4 Una empresa tiene economía de escala cuando, debido a una inversión importante en infraestructura, el incremento de la cantidad producida provoca una reducción en el costo unitario. Es decir entre mayor es la cantidad producida de un bien, más barato sale por unidad.

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo también el management. Todo ello favorece el intercambio internacional y el ingreso a un nuevo episodio de la historia, marcada por la emergencia de nuevas potencias económicas como Estados Unidos, Alemania o Japón

Durante esta época el automóvil adquiere progresivamente protagonismo y se convierte en un objeto fetiche pues en él se representa el bienestar de las sociedades modernas. El automóvil simboliza la cumbre de la realización y la libertad individual en un entorno cada vez más competitivo dominado completamente por la lógica de mercado.

Una fase final de todo este proceso de industrialización lo constituyen: la convergencia de tecnologías de información y comunicación que han acelerado las transformaciones económicas. El desarrollo de la informática, la expansión en el uso de telefonía celular, el acceso a internet así como la transmisión inalámbrica de información entre otros, han cambiado sustancialmente las formas de interacción de las personas, tanto en el ámbito social, cuanto en el ámbito económico y político. Como consecuencia, se habla desde hace unas décadas de la convivencia dentro de una aldea global, que si bien es cierto ha traído mejoras significativas para las personas, no es menos cierto que se deban considerar también los efectos negativos, que de manera sutil y a la vez perseverante pueden representar riesgos importantes para la humanidad sobre todo en el mediano y largo plazo.

3. ¿La economía es un modelo cerrado?

La llamada revolución industrial marca dos etapas que se caracterizan cada una, por un uso particular de la energía.

Efectivamente, al principio, el sol fue la principal fuente de energía para los procesos productivos. Por un lado la luz del sol se convierte -mediante el proceso de fotosíntesis de las plantas- en biomasa que luego se aprovecha para la economía, por ejemplo las frutas y cereales para la alimentación, la madera como materia prima, o la leña como combustible.

Las caídas de agua, que en definitiva tienen origen en la evaporación por el sol, o el viento que de igual manera se relaciona con la energía del sol, también fueron aprovechadas como fuente de energía por ejemplo para mover molinos. Esto indica que la producción necesaria se basó fundamentalmente en el uso de energía renovable.

En cambio, desde la industrialización se extendió la utilización del carbón y más tarde del petróleo y gas como base de los procesos productivos. O sea, que de un lado, esta transformación industrializadora, y por ende el acelerado ritmo de crecimiento, significaron el uso de energía que no es renovable. En efecto, fueron necesarios miles y hasta millones de años para que la tierra transforme, por medio de la metalización, residuos orgánicos en carbón, petróleo o gas.

Además, es pertinente recordar que la obtención de este tipo de energía no obedece a un proceso productivo propiamente dicho, sino más bien a una actividad de extracción. Por esta razón es incorrecto referirse a la producción de petróleo, ya que no es el ingenio ni el trabajo humano el que produce un combustible fósil, sino la propia naturaleza.

En este sentido, nos encontramos ante la problemática de un desfase entre los tiempos de la renovación de la energía y la renovación del capital, desfase al que la economía

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo convencional no ha dado una solución contundente, más allá de la simple ampliación de su lógica autorreguladora desde el terreno de la oferta y la demanda, por la cual un efecto externo negativo de un mercado, debería convertirse en otro mercado para resolverse.

La costumbre ha hecho que a lo largo del tiempo tomemos las cosas por dadas sin tener ocasión apenas de plantear o cuestionar la validez de tal o cual sistema. Precisamente, es el caso de nuestra economía actual. Movidos por esa suerte de inercia mecánica de los procesos políticos, tecnológicos, o productivos, hemos adoptado y aceptado la forma habitual de hacer economía como la única.

En efecto, desde que surgió la intención de vincular la economía al ámbito científico, también surgió la obsesión de compararla y al mismo tiempo de moldearla a la manera de ciencias naturales y universales como la física. En ese afán por introducir una realidad altamente compleja en una caja de herramientas matemáticas, se fueron posicionando pautas que si bien son útiles y representan una parte de la realidad, no son suficientes para cumplir su principal objetivo, cual es tomar las mejores decisiones respecto a la naturaleza limitada de nuestros recursos disponibles.

Ahora bien, voluntaria o involuntariamente, el resultado es que se ha hecho abstracción de importantes realidades, que de otra manera complicarían el buen funcionamiento de la «ciencia económica» eliminándolas prácticamente de los análisis técnicos. Así se aceptaría implícitamente una especie de *Ceteris Paribus*⁵ *in secula seculorum* para todo objeto de análisis.

En la forma más elemental la economía es un flujo cíclico de unidades monetarias, de bienes y servicios, y de factores de producción cuyos actores son las familias, empresas, estado y otros países. Pues bien, en torno a la interacción de estos elementos se han construido los pilares analíticos de nuestra ciencia económica actual. Ella se caracteriza, desde una perspectiva sistémica, por ser un modelo cerrado. Es cerrado en el sentido en que estos flujos lograrían una especie de círculo sin fin que los mantendría virtualmente en equilibrio permanente porque dan la vuelta, así una moneda puede representar renta, luego gasto por consumo, después ingreso por ventas y luego pago por factor de producción.

Sin embargo, en principio la economía no tiene únicamente el sentido crematístico que le atribuimos ahora, a veces incluso de forma mecánica. Efectivamente, a parte de los flujos clásicos de bienes, servicios y dinero, la economía necesita entradas de materiales y energía. Estos últimos presentan una correlación positiva con la actividad económica. A mayor crecimiento económico, mayores serán los flujos de entrada de energía y de materiales. Desde esta perspectiva, es necesario por lo tanto integrar en la concepción de la economía, no sólo la rentabilidad como elemento del análisis de eficiencia, sino también y sobre todo, el aspecto físico. Como la fuente de toda actividad es finalmente la disponibilidad de los recursos que la naturaleza nos provee, resultaría sensato, al momento de tomar decisiones económicas, reflexionar en términos de eficiencia energética y material.

Otro aspecto a tomar en cuenta, es que durante el proceso de transformación de materiales y

⁵ Esta es una expresión latina usada frecuentemente en el análisis económico. Significa "permaneciendo el resto constante". Puesto que en los modelos económicos se hace abstracción de la realidad, se necesitan ciertos supuestos para que los mismos funcionen. Entre ellos suponer que el resto de cosas permanecen constantes, salvo el fenómeno analizado.

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo energía se generan residuos. Estos últimos tienen por ahora un bajo porcentaje de reciclaje o reutilización, por eso también es indispensable que la llamada eficiencia sea aplicada de manera íntegra, esto es a la rentabilidad pero también al flujo de entrada y salida de materiales y energía.

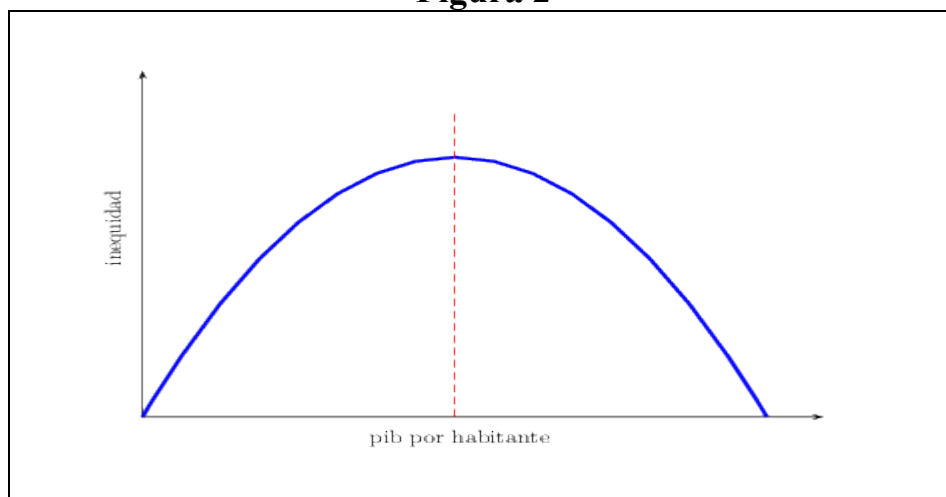
4. La curva de Kuznets

Simón Kuznets, es un economista estadounidense de origen ruso. A partir de sus estudios plantea un gráfico en forma de “U invertida” en donde relaciona el crecimiento y la reducción de la inequidad en los ingresos. Utiliza el eje horizontal para representar la evolución del PIB por habitante y el eje vertical para describir los cambios en la inequidad a través del índice de Gini.

Kuznets explica que en las etapas iniciales de desarrollo, los países presentan una correlación positiva entre crecimiento e inequidad. Es decir, que a mayor crecimiento, mayor inequidad. Entre otras explicaciones esto es así porque al principio, las economías deben orientar sus recursos a la creación necesaria de infraestructura, concentrándolos en la inversión de capital físico. Este último estaría determinando el crecimiento y habría una tendencia a aumentar las inequidades. Por el contrario, cuando ya se ha alcanzado cierto nivel de ingresos y se dispone también de la infraestructura necesaria, la economía demanda capital humano, lo que significaría una mejor repartición de recursos por lo tanto una disminución de la inequidad.

Más tarde, esta relación ingresos - inequidad fue extrapolada al ámbito ambiental a partir de los estudios efectuados por Grossman y Krueger 1991 y también por el Banco Mundial en 1993. En 1993 Panayotou, basándose en los estudios sobre el efecto del crecimiento económico sobre el medioambiente, introduce la expresión de curva de Kuznets ambiental (CKA)

Figura 2



Curva de Kuznets. Elaboración propia.

Estos estudios mostraron en general que las emisiones de ciertos contaminantes como el óxido de nitrógeno, el óxido de azufre, y de partículas suspendidas de plomo, presentaban para diferentes niveles de ingreso, un comportamiento similar a la curva en forma de “U”

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo invertida. El análisis de la problemática económica y ambiental en torno a la CKA abre el debate en la comunidad académica y política. Particularmente por el hecho de que instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, hayan validado esta correlación para legitimar sus políticas en materia de desarrollo hacia los países del sur.

La curva de Kuznets sugiere que finalmente el mismo proceso de crecimiento generará las condiciones para que la riqueza se distribuya mejor y que las inequidades se reduzcan. Pero ¿Es suficiente agrandar el pastel para que la inequidad ya no sea un problema? ¿El crecimiento económico es la solución a sus problemas distribución?

A primera vista, la lógica de la curva de Kuznets nos estaría incentivando responder que sí. Simón Kuznets esta correlación positiva y luego negativa, después de analizar por un largo período (desde finales del siglo XIX hasta los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial) el crecimiento y la inequidad de ingresos en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. Esta investigación, publicada en la *American Economic Review* en 1955 lo que contribuyó además a obtener la distinción por el premio del Banco de Suecia en honor a Nobel en 1971.

Sin embargo no se puede afirmar que existe una relación mecánica para reducir la inequidad a medida que se implementa el desarrollo de los países. En efecto, no es porque se ha observado, incluso a largo plazo, que el crecimiento aumente y al mismo tiempo que la inequidad baje que podamos deducir una relación causa y efecto entre los dos. Otros factores, tales como el progreso técnico o mejorar el nivel de la educación, pueden contribuir al crecimiento y reducir la inequidad. Este último muy importante, el mismo Kuznets destacó la importancia de la política social en la redistribución del ingreso en los años 1940 así como su rol en la reducción de la inequidad para los años de crecimiento de la posguerra.

Thomas Piketty, ha argumentado ampliamente en sus trabajos que el crecimiento no es suficiente para reducir la desigualdad, y que incluso tiende a incrementarla. Dicha inequidad plantea Piketty, solo puede disminuirse si la sociedad en su conjunto expresa la voluntad de hacerlo, demandando protección, redistribución y justicia social.

Ahora bien, esa voluntad no siempre se expresa pues el grado de tolerancia hacia la inequidad varía mucho según el país, la cultura y las experiencias históricas. Dependiendo si esa inequidad es entendida como el azar de las circunstancias o como un resultado justo por la diferencia de esfuerzos individuales, estaremos dispuestos a iniciar un cambio.

4. La paradoja Easterlin

El dinero contribuye a la felicidad, pero relativamente. Aunque los ricos se declaren generalmente más felices que los menos ricos, dinero y felicidad no siempre avanzan al mismo ritmo.

Esta es la paradoja que Richard Easterlin observó en un estudio de 1974. Efectivamente, según dicho estudio el ingreso real por habitante en Estados Unidos, se incrementó en un 60 % entre 1946 y 1970 sin que los encuestados se consideren más felices en la misma proporción durante este periodo. Por otro lado, el porcentaje de personas que se consideraban muy felices no fue sistemáticamente menos elevado en países con un nivel de

ingresos más bajo.

¿Podría ser una cuestión de un umbral?, ¿cómo interpretarlo? Más dinero vuelve más felices a las personas hasta un cierto punto. A partir de ese punto⁶, cualquier incremento de felicidad que resulta de un aumento en el ingreso es progresivamente más bajo. Posiblemente este fenómeno sea una constatación de la ley de los rendimientos decrecientes. De ser el caso, aquello nos sugeriría que la felicidad no se reduce al elemento dinero, pues la vida privada, la salud, la educación, los lazos sociales, la estabilidad política, la cultura, la religión, el clima también son factores determinantes.

También podría ser que el dinero que deseamos tiene más valor que aquel que ya poseemos. Esa es la diferencia entre querer ser rico y llegar a serlo. Anhelamos siempre más dinero, pero cuando lo conseguimos, no necesariamente seremos más felices pues nos hemos adaptado a un nuevo nivel de ingresos. El ejemplo clásico de quien gana la lotería. Luego de algunos meses de euforia vuelve a su antiguo nivel de satisfacción y por ello no se vuelve ni más ni menos feliz.

Otra explicación entre más tenemos más queremos. Si un aumento en los ingresos va de la mano con un aumento de las necesidades a satisfacer, entonces necesariamente el nivel de satisfacción no varía. Como el propio Richard Easterlin lo dijo, “la carrera consumista ha dejado a la gente sin aliento y eternamente insatisfecha”.

6. Consideraciones finales

Es imperativo aprehender a la economía humana como un subsistema de un conjunto más amplio que incluye además de las personas, el resto de seres vivos y el entorno físico. Es dentro de este sistema que las decisiones económicas deben considerarse tomando en cuenta, la rentabilidad pero también la eficiencia física y material. Esta visión de balance integral entre los flujos físico y monetario permitirá a las economías no sólo crecer sino ante todo desarrollarse de manera sostenible.

El crecimiento económico es necesario para alcanzar ciertos objetivos pero no constituye por sí solo un mecanismo de reducción de la inequidad, a partir de un cierto nivel podría ser incompatible en el largo plazo con un modelo de economía sostenible.

El aumento en la satisfacción de un individuo cuyo ingreso aumenta no es el mismo dependiendo si éste último le permite ganar más o menos que otras personas. De hecho, la satisfacción así como las necesidades son relativas; son una función del nivel de vida de una sociedad o por lo menos de un nivel de referencia. Por lo tanto el dinero solo es uno de tantos elementos en la complejidad de la prosperidad.

El crecimiento podría contribuir a reducir la pobreza. Y de hecho es necesario, por lo menos hasta alcanzar ese umbral imaginario de Easterlin, sobre todo en países en vías de desarrollo, en donde todavía hace falta una inversión en infraestructura significativa. No obstante, reducir la pobreza sería más difícil en aquellos casos en donde existan grandes inequidades en la distribución inicial de la riqueza. Dicho en otras palabras, una sociedad

⁶ Según las estimaciones para Estados Unidos, este umbral estaría bordeando los 15 mil dólares anuales de ingreso real por persona.

El crecimiento y modelo de economía de mercado. Reflexiones sobre la trayectoria de largo plazo equitativa tiene mayores posibilidades de crecer y por lo tanto de reducir la pobreza.

Referencias

- [1] Annie Vallée: *Economie de l'environnement*. Editions du Seuil, 2011.
- [2] Donella Meadows, Denis Meadows, Jorgen Randers: *Les limites de la croissance dans un monde fini*. Rue de l'échiquier, 2012.
- [3] Eduardo Gitti, Greivin Hernández: *La existencia de la curva de Kusnetz ambiental (CKA) y su impacto sobre las negociaciones internacionales*, pp. 33, 2002.
- [4] Gilles Rotillon: *Economie des ressources naturelles*. Editions La Decouverte, 2010.
- [5] Gregory Mankiw, Mark Taylor: *Principes de l'économie*. De boeck, 2011.
- [6] Joan Martinez, Arcadi Oliveras: *¿Quién debe a quién? : deuda ecológica y deuda externa*. Icaria Editorial, S.A., 2003.
- [7] Joan Martinez, J.A.R. Jusmet: *Economía Ecológica y Política Ambiental*. Fondo de Cultura Económica, 2001.
- [8] Joan Martinez: *Introducción a la Economía ecológica*. Rubes Editorial, S.L., 1999.
- [9] Madison Angus: *L'économie mondiale. Une perspective millénaire*. OCDE 2001.
- [10] Manfred Max, A. Elizalde, M. Hopenhayn: *Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, Aplicaciones y Algunas Reflexiones*. Icaria, 1994.
- [11] Rosario Díaz: *“Estudio empírico de la curva de Kuznets ambiental”*, 2011.
- [12] T Piketty: *The Kuznets' curve, yesterday and tomorrow*, Understanding poverty, 2005.
- [13] Tim Jackson: *Prosperidad sin crecimiento: Economía para un planeta finito*. Icaria Editorial, S.A., 2011.